MITOS Y LEYENDAS

El Duende. Es uno de los mitos más populares y difundidos en América. Según la creencia, hay dos tipos de duende: uno juguetón y otro malévolo. En muchas regiones se cree que el duende es un alma que se fue de este mundo si ser bautizada.

Las Brujas. Pueden aparecer bajo diferentes formas: una muy común es la de transformarse en murciélago y chuparse la sangre de los recién nacidos; también, puede hacerlo en forma de gallina, gato o culebra. Las brujas son el mito antropomorfo más temido por nuestras sociedades campesinas. Por lo regular, son mujeres de cierta edad, aspecto desapacible, y ojos enrojecidos y desorbitados por el permanente trasnocho al que están sometidas.





Ilustración 7. Brujas

Ilustración 6. El Duende

El Mohán. Este ser mítico, así llamado, es considerado por casi todos los campesinos como la deidad masculina de los ríos. El Mohán, dicen, influye en las crecientes y, como se siente dueño de los ríos, riachuelos, arroyos y quebradas, ataca o toma del pelo de manera de advertencia a quienes invaden su dominio; por ello tiene a los pescadores en su mira, a quienes no solamente hace bromas pesadas, sino que, en muchas ocasiones, les voltea la canoa, los ahoga y los devora cuando persisten en invadir sus pertenencias. El Mohán puede transformarse en oso, león o tigre, según las circunstancias.



Ilustración 8. El Mohán

El Indio de Agua. Este mito está representado por un indio de cabellera larga y espesa que le cubre el rostro y le llega hasta los hombros. El Indio de Agua, según la tradición oral, en algo se parece a un tipo de Mohán inofensivo que habita las orillas de los ríos y los alrededores de las quebradas. Este Mohán es de espíritu juguetón, travieso, andariego y tramador, a diferencia del Mohán libertino y antropófago.



Ilustración 9. El Indio de Agua

La Madremonte. Es considerada por los campesinos de casi todas las regiones del Chocó como una especie de deidad tutelar de los montes y las selvas; se viste con chamizas, bejucos, hojas y ramas de árboles y se enraíza en los pantanos. La Madremonte se encuentra en el nacimiento de los ríos y quebradas, y cerca de las peñas. Aparece en las zonas donde hay marañas y manigua, entre árboles copiosos. Su misión es cuidar los bosques, las selvas y en general, la naturaleza.



Ilustración 10. La Madremonte

La Madre de Agua. La Madre de Agua (Marediagua) es, según la creencia, una mujer de cuerpo esbelto, atractiva y hermosa, de cabellera rubia y larga, con buena voz para el canto. Cuando quiere atraer a alguien basta con entonar una canción que escoge especialmente para el momento preciso. Quien la escucha se fascina con el ritmo y la cadencia de su voz melodiosa, con los cuales logra hipnotizar a sus víctimas y hacer que la sigan automáticamente hasta un río o una quebrada, para ahogarlas llevándolas después a las profundidades de las aguas, donde tiene su palacio.



Ilustración 11. La Madre de Agua

La Llorona. Según la versión de los campesinos, la Llorona es una mujer soltera que tuvo un hijo y lo ahogó en una quebrada para borrar su deshonra, y Dios la castigo condenándola a espiar su crimen en todas las quebradas del mundo a donde lleva a su hijo entre sus esqueléticos brazos. Se dice que no cesa de llorar lastimosamente, implorando compasión.



Ilustración 12. La Llorona

El Ánima Sola. En otros tiempos existía, en muchos pueblos de Colombia, la costumbre de ofrecer "mandas" a las Benditas Ánimas del Purgatorio, menos a una conocida como "el Ánima Sola" la cual está condenada a quedarse allí hasta el día del Juicio Final; pero el campesino, a pesar de ello, le tiene devoción.



Ilustración 13. El Ánima Sola

La pata sola. Es un mito de las selvas, que se manifiesta como una figura con una sola pata que termina en una pezuña grande de burro o de caballo, de puerco o de chivo. La versión popular dice que la Patasola era una mujer bella, pero que por libertina le amputaron una pierna con un hacha y la arrojaron a una hoguera hecha con tusa de maíz; por eso, no puede ver el hacha, la candela ni las mazorcas de maíz.

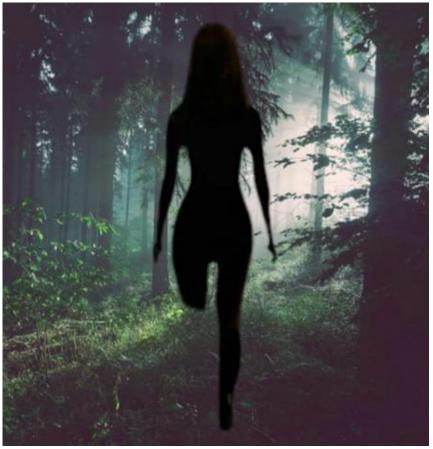


Ilustración 14. La pata sola

Espanto de Boraudó. Según los testimonios de la gente de Boraudó, es un ala en pena que deambula la localidad, y con frecuencia se les manifiesta a personas que transitan la vía Lloró-Boraudó, particularmente a mineros y mototaxistas.



Ilustración 15. Espanto de Boraudó